PUNTOS DE REFLEXION SOBRE EL CONFLICTO DE EL SALVADOR Y SUS SOLUCIONES

ARCHIVO IGNACIO ELLACURÍA S. J.

Nota introductoria:

Para ayudar a la reflexión se proponen aquí algunos puntos fundamentales, sobre los que cada una de las organizaciones invitadas debieran responder. Pueden tratarse también otros puntos aquí no mencionados, porque se trata de ofrecer una ayuda para el análisis propio y no un marco forzado.

1. Descripcion sucinta de la situación actual de El Salvador:

El debate nacional va dirigido a encontrar soluciones a los problemas actuales de El Salvador. Se requiere, por tanto, una breve descripción de los mismos, sin desatender los aspectos positivos, que pueden servir de apoyo a las soluciones. El acento, sin embargo, debe ponerse en los problemas.

Algunos de los problemas que la Iglesia ha venido subrayando más y en los que concuerdan también otros analistas independientes son los siguientes: la guerra y la violencia que se abaten sobre el país desde 1980 de forma especial, el alto grado de pobreza y miseria que vive la mayor parte de la población y que afecta a toda su vida, la violación de los derechos humanos, la polarización de los ánimos, la debilidad del poder judicial, el deterioro de los valores morales y religiosos, la desmoralización de los partidos políticos, el demasiado peso del estamento militar en la conducción política del país, la corrupción en todas sus formas, la deformación de los hechos por distintos medios de información, la excesiva ingerencia de Estados Unidos en los asuntos del país...

Hay también algunos aspectos positivos: reiterados intentos de diálogo y negociación con algunos resultados prácticos en canjes y en la atención a los lisiados, mayor conciencia nacional sobre los males del país, cierta apertura de espacios políticos que pueden llevar a una mayor democratización, mejora relativa en la cuestión de los derechos humanos, amplia libertad de expresión y de manifestación, mayor participación en la vida pública de distintas organizaciones sociales...

2. Análisis de las causas de la actual situación conflictiva de El Salvador.

Es importante reflexionar sobre las causas de nuestros males, pues si no se erradican, no se conseguirán más que soluciones superficiales y temporales. En este punto la Iglesia también ha venido señalando cau-

ARCHIVO IGNACIO ELLACURÍA S. J.

sas tanto estructurales como coyunturales.

Como causa más profunda está no sólo la pobreza que afecta deshumanizadoramente a la mayor parte de la población sino la injusticia estructural y la violencia institucionalizada. No se trata tan sólo de la falta de desarrollo sino de una mala concepción del desarrollo, tal como lo afirma Juan Pablo II en su última encíclica sobre la cuestión social. Aunque esta causa se enlaza con el enfrentamiento Norte-Sur, países ricos-países pobres, se presenta con especiales características en El Salvador.

También es importante reflexionar, como lo hace la misma encíclica, sobre los imperialismos que surgen del enfrentamiento Este-Oeste y que se reflejan en el conflicto salvadoreño.

Asimismo se cita con frecuencia la falta de democracia y la mala conducción política que durante decenas de años ha sido la norma en El Salvador, no obstante las apariencias democráticas de las elecciones. Falta de democracia atribuible por muchos a la prepotencia de las clases dominantes y a la sumisión de la Fuerza Armada a intereses no generales sino parciales.

Igualmente la falta de flexibilidad y el exceso de intransigencia de las partes en conflicto se presenta como una dificultad para el acuerdo. Esta intransigencia tiene a su vez diversas raíces: debilidad propia, ansia de poder a cualquier precio, supremacía de los intereses particulares sobre los generales, influjo de presiones extranjeras, etc.

La falta de una información objetiva, las enormes deficiencias en la educación de la población tanto en el orden general como en el orden político, la falta de participación ciudadana debida en parte a años de terror... influyen también en el actual estado de cosas.

3. Análisis de los fracasos de las soluciones propuestas hasta ahora.

Se han hecho diversos intentos de resolver los problemas del país. Pero hasta ahora ninguno ni el conjunto de ellos han servido para empezar a resolverlos. Más aún, algunos de los intentos han empeorado la situación. Tenerlo en cuenta es importante para las nuevas propuestas.

El 15 de octubre de 1979 se dió un golpe de estado progresista con el intento de prevenir la violencia y de hacer avanzar el proceso teniendo en cuenta la nueva conciencia de las organizaciones populares.

De 1980 a 1982 se intentó acabar con el movimiento revolucionario por todos los medios, no excluido el terrorismo de estado, que causó cerca de 30.000 víctimas.

De 1982 a 1988 se impuso el proyecto contrainsurgente de baja intensi

dad, servido primero por un gobierno de derechas y luego por el gobierno de Duarte. Con él se ha estabilizado la guerra, de modo que no se preve su superación a corto o mediano plazo.

El intento revolucionario de alcanzar el poder por las armas tampoco ha tenido éxito en todos estos años.

Las elecciones no han servido tampoco para resolver el problema militar, ni el problema económico. Incluso hay serias dudas sobre su eficacia para resolver el problema político.

Tampoco han tenido éxito las diversas propuestas de diálogo/negociación, ni siquiera lo han tenido las reuniones negociadoras, no obstante que en ellas han participado las más altas representaciones de las dos partes.

4. La nueva situación creada por Esquipulas 2.

Los problemas de El Salvador no pueden entenderse ni resolverse al margen de lo que ocurre en el resto de Centroamérica. Los intentos de solución regional de Contadora no tuviern éxito en sí mismo, pero propiciaron el paso nuevo de Esquipulas 2, cuyos acuerdos fueron recibidos con esperanza por los pueblos centroamericanos y saludados muy positivamente por la comunidad internacional. Los obispos centroamericanos apoyaron decididamente esta nueva alternativa de paz para la región.

Esquipulas 2 ya ha producido algunos efectos buenos en la región. Donde mayor eficacia está demostrando es en Nicaragua, que ha intentado un cumplimiento real y no predominantemente formal de su letra y de su espíritu. El Salvador todavía no ha propiciado de modo efectivo la pacificación.

La pregunta importante en el debate nacional es si Esquipulas 2 representa un marco adecuado para trabajar en la democratización y pacificación de El Salvador. Ciertamente el haber tenido que trazar un marco común para problemas muy diferentes, obligaría a una relectura particular por cada una de las naciones centroamericanas. Por ello es importante reflexionar cuáles son los aspectos de Esquipulas 2 que deben ser retomados, cuáles de ellos deben ser acomodados a nuestra situación y cuáles deben ser añadidos.

5. Propuestas de solución al conflicto de El Salvador

Una preocupación generalizada de la Iglesia, compartida por la mayor parte de la población, es encontrar cuanto antes una solución del conflicto, de sus efectos y de sus causas. Aunque no cualquier salida de él puede considerarse como una solución justa y firme, la gravedad creciente de los males actuales obliga a cierta urgencia, la cual im-

S. J.

plica flexibilidad y concesiones. Por otro lado, la paz es un bien tan necesario, que está por encima de otras exigencias de tipo más formal. Esto no excluye que desde una posición realista se puedan ir dando pasos que disminuyan los males de la guerra y aproximen los bienes de la paz.

Parece que debe desecharse una profundización y/o alargamiento de la guerra como modo de solución. Esto traería muchos males y no es seguro que trajera la paz en un plazo de tiempo razonable. Por lo tanto, la propuesta de desescalar y humanizar la guerra debe imponerse. Esto implica, como lo han pedido los obispos de Centroamérica, el cese de toda ayuda militar, proveniente del extranjero, lo cual es válido para toda Centroamérica y también para El Salvador. En ocasiones las dos partes en conflicto han hablado de la posibilidad de terminar con los sabotajes y las minas así como los bombardeos y la artillería de largo alcance. Los intentos por lograr un cese de fuego no han tenido éxito pero han sido planteados. El ejemplo de Nicaragua con un prolongado y eficaz cese de fuego puede servir de pauta en este punto. Las condiciones requeridas para lograr todo esto debieran ser parte de una negociación entre las partes en conflicto con una activa presencia mediadora de la Iglesia, ya que ésta ha sido aceptada en esa función por ambas. Habría que ver como esa función mediadora podría dinamizarse y resultar más eficaz.

Debería llegarse a un amplio consenso nacional, respaldado por las fuerzas sociales, los partidos políticos y los poderes del Estado, y la Fuerza Armada, reflejado en algunos principios básicos para un proyecto nacional. Tales podrían ser:

a) Paulatina desaparición de toda ingerencia extranjera en los asuntos del país con creciente respeto a la soberanía nacional, de modo que la solución sea alcanzada por los salvadoreños y atienda a las necesidades de El Salvador, sin que esto suponga entrar en conflicto con otros países o poner en peligro su seguridad;

b) Asegurar la presencia política de todos los partidos y organizaciones en el país, especialmente del FMLN, lo cual supone un control nacional seguro de la Fuerza Armada, de los cuerpos de seguridad y de la acción de los escuadrones de la muerte;

c) Preparar unas elecciones, tras la pacificación del país, que sean realmente libres y cuyos resultados sean respetados tanto en el escrutinio como en el ejercicio del poder concedido por la voluntad popular;

d) Un plan económico de urgencia que suavice la situación de miseria de la mayor parte de la población, que sea resultado de una negociación nacional;

e) Preparación con urgencia de un plan económico de mayor alcance con ayuda internacional, orientado a un desarrollo sostenido y que realmente resuelva las causas económico-sociales del conflicto;

ARCHIVO IGNACIO ELLACURÍA S. J.

f) Consolidación y perfeccionamiento de las reformas estructurales, despolitizándolas y haciéndolas eficaces para los fines pretendidos;

g) Seguridades razonables a la empresa privada para aprovechar al máximo las fuerzas de la iniciativa privada;

h) Una rápida mejora de todo el sistema educativo para la capacitación técnica, humanista, moral y política de la juventud salvadoreña, con atención especial a la alfabetización;

i) La creación de un ambiente de reconciliación y de concordia para que con el sacrificio de todos se dé un avance rápido en la mejora del país.

Nota final:

Todo lo expuesto anteriormente se ofrece para discusión. Se pide a las distintas organizaciones que en sus respuestas respeten los cinco puntos para facilitar el procesamiento de las mismas y su incorporación al borrador del documento final. Se trata tan sólo de ofrecer una guía, que en sus contenidos puede ser enriquecida, matizada o desechada. Si se piensa que debe ser tratado otro punto, distinto de los cinco planteados, también puede hacerse.

ARCHIVO IGNACIO ELLACURÍA S. J.

Mayo, de 1988.